

MUSEO MAN DE CAMELLE: DINAMIZADOR TURÍSTICO DE LA COSTA DA MORTE (A CORUÑA)

Carmen Hermo Sánchez¹

Andrea Serodio Domínguez²

Resumen:

La localidad de Camariñas, villa costera situada en plena *Costa da Morte* gallega, siempre ha contado entre sus acciones destinadas a estimular al turismo con recursos vinculados estrechamente con el mar, la pesca, las industrias de productos marinos y las artesanías tradicionales. En los últimos años, esta localidad y las del entorno, han centrado sus esfuerzos en potenciarse como destino turístico inspirado en la búsqueda de espacios naturales y paisajísticos, en la oferta gastronómica de alta calidad o en la puesta en conocimiento de la historia local. A esta oferta se une el turismo del patrimonio cultural con una propuesta tradicional y un tanto localista similar a la de la mayoría de los pequeños ayuntamientos de Galicia. Sin embargo, en el año 2015 se inauguró el Museo Man de Camelle, proyecto totalmente innovador que recoge en un mismo planteamiento arte y naturaleza con una formulación única y muy actual. En el pequeño pueblo pesquero de Camelle se encuentra una de las obras más auténticas surgidas en la península vinculadas a movimientos artísticos como el *Land Art*: el jardín-museo de Manfred Gnädinger (Radolfzell, 1936-Camariñas, 2002). Su obra convertida en legado tras su muerte poco después de la catástrofe de ecológica del *Prestige*, se pone en valor en este nuevo centro. Un Museo diferente donde no sólo se muestra su obra íntimamente vinculada al territorio bajo una mirada única y contemporánea, sino que se recoge su legado de respeto e inmersión en una naturaleza salvaje donde viento y mar reciben a un fascinado visitante.

Palabras clave: Museos; Turismo cultural; Exposiciones; *Costa da Morte*; Arte y Naturaleza; Arte *Outsider*.

¹ Universidad de Vigo. E-mail: chermo@uvigo.es

² Museos de Camariñas. E-mail: andrea.serodio@camarinas.net

MAN DE CAMELLE MUSEUM: TURISTIC CATALYST OF *COSTA DA MORTE* (A CORUÑA)

Abstract:

The town of Camariñas, a coastal town located on the Galician *Costa da Morte*, has always counted among its actions for promoting tourism with resources closely linked to the sea, fishery, marine products industries and traditional crafts. In recent years, this town and its surroundings have focused on boosting their efforts as a tourist destination inspired by the search for natural spaces and landscape areas as well as the high-quality gastronomic offer or the knowledge of local history.

This offer also combines cultural heritage tourism with a traditional and somewhat local proposal, similar to the one carried out by most of small towns in Galicia. However, in 2015 the Man de Camelle Museum was inaugurated, a totally innovative project that reflects art and nature in the same approach with a unique and very up-to-date proposal.

In the small fishing village of Camelle we can find one of the most authentic artworks that has emerged in the peninsula linked to artistic movements such as Land Art: the garden-museum of Manfred Gnädinger (Radolfzell, 1936-Camariñas, 2002). This new centre points out the value of his work, which turned into his legacy after his death shortly after the ecological catastrophe of the *Prestige*.

Under a unique and contemporary look, this Museum shows and collects both his work intimately linked to the territory and his legacy of respect and immersion in a wild nature where wind and sea receive a fascinated visitor.

Keywords: Museums, cultural tourism, exhibitions, *Costa da Morte*, Art & Nature, Outsider Art

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Marco geográfico: A Costa da Morte

La *Costa da Morte* es el nombre con el que se denomina a la zona que va de la Punta Roncudo hasta el Cabo de Finisterre en la provincia de A Coruña. A lo largo de la historia, los numerosos naufragios ocurridos en esa zona costera de Galicia debido a la peligrosidad de sus acantilados han propiciado que sea una tierra donde ritos y leyendas se entremezclan. De ahí su nombre, fruto de una leyenda oral de mediados de siglo XVI que se acuñó por primera vez como tal, en una publicación del periódico coruñés "El Noroeste" (1904), con motivo de varios hundimientos en un corto espacio temporal.

Está integrada, entre otros, por los municipios costeros de Carnota, Dumbría, Corcubión, Fisterra, Cee, Muxía, Vimianzo, Camariñas, Laxe, Cabana de Bergantiños, Ponteceso, Malpica, Carballo y Laracha. Entre todos, en el año 2002 según fuentes de la Xunta de Galicia no llegaban a más de 20 mil visitantes anuales, lo que suponía un escaso desarrollo turístico (Xunta

de Galicia,2015). Un intenso trabajo se ha llevado a cabo desde entonces para dar a conocer todos sus atractivos. Entre ellos destaca la importancia histórica de sus faros y naufragios, la singular diversidad de naturaleza y paisajes, la riqueza de sus tradiciones y la variedad gastronómica, que lo han hecho en los últimos años un destino preferencial dentro de la comunidad gallega.

En particular nos centraremos en el ayuntamiento de Camariñas, situado en una península en la zona noroccidental da *Costa da Morte* (figura 1). Básicamente su mundo gira en torno al mar. La pesca, la acuicultura, la industria conservera o el marisqueo son su día a día. De él también proviene una de sus tradiciones más famosas, el encaje de Camariñas.

Figura 1. Vista de la costa de Camariñas con Faro Vilán al fondo.



Fuente: Ayuntamiento de Camariñas

1.2. Desarrollo turístico de la zona

Habitualmente Camariñas ha sido un destino de visitas estivales para conocer los puntos destacados de la zona y entorno en pocas horas. Esta tendencia se está revertiendo con rapidez gracias a las propuestas llevadas a cabo en los últimos años, sobre todo relacionadas con el turismo de naturaleza e historia.

Analizando la documentación elaborada por la concejalía de turismo de Camariñas se podrían establecer una serie de premisas sobre los visitantes.

El origen fundamentalmente es nacional, principalmente de la comunidad de Madrid, seguida de Galicia, País Vasco, Cataluña y Castilla y León. Muy residual son los turistas extranjeros que se corresponden con los de nacionalidad francesa, seguidos de la alemana e inglesa.

La naturaleza y el ocio son la principal motivación para visitar el municipio, aunque seguida de cerca por la cultura, gastronomía y visita a familiares y amigos. Viajan normalmente en familia, aunque desde el año 2017 se ha producido un incremento del flujo de parejas y pequeños grupos para realizar senderismo. El hotel es con diferencia el alojamiento elegido por la mayoría, destacando también la importancia de las casas rurales. Llegan hasta el municipio por recomendación de amigos y por internet. Hay que destacar la existencia del turismo náutico, aunque muy escaso está presente gracias en su mayor parte a los visitantes de procedencia francesa.

La promoción turística de Camariñas hasta la fecha se centraba en tres grandes pilares:

1.2.1. Historia: Faro Vilán

A lo largo de la historia, en esta zona costera del noroeste de la Península Ibérica, ritos y leyendas se han mezclado con la realidad, debido a los numerosos naufragios ocurridos por la peligrosidad de sus acantilados. Será a partir del s. XIX cuando la leyenda negra se acrecienta debido al paso obligado por esta costa de grandes buques siguiendo las rutas transoceánicas. La prensa extranjera, sobre todo inglesa, describía los peligros de la costa junto con los episodios de pillaje a sus buques (figura 2).

Figura 2. Naufragio a escasos metros de Faro Vilán



Fuente: J. Calvo

De los numerosos naufragios (en los alrededores de Camariñas (*Priam*, *Iris Hull*, etc.) destaca por la cruenta pérdida de vidas humanas el del acorazado *Serpent* (1890) que propició la construcción en Faro Vilán (1896), del primer faro de encendido eléctrico de la península (Sánchez, 2013:278). También en recuerdo de las víctimas se erigió el denominado "Cementerio de los Ingleses", zona de obligado paso para los turistas de Camariñas por su significación y belleza.

La Asociación de Empresarios de la comarca transformó las habitaciones vacías del viejo faro en un área abierta donde, en la actualidad, se ofrecen diferentes actividades al público.

Entre ellas una pequeña exposición permanente sobre faros y naufragios y una sala de usos múltiples donde se desarrollan exposiciones de arte y eventos.

Faro Vilán (figura 3), símbolo de la villa, situado en un emplazamiento espectacular, se ha convertido en los últimos años en la principal atracción turística del territorio, llegando a recibir más de 50 mil visitantes al año.

Figura 3. Vista de Faro Vilán.



Fuente: Ayuntamiento de Camariñas

1.2.2. *Etnografía*

En esta villa el soniquete de los palillos compite con el murmullo de las olas durante las largas tardes de invierno mientras se espera la llegada de los pescadores a puerto. *Mariñeiros*, pescadores, mariscadoras, *percebeiros*, *naseiros*, *corserveiras* y *palilleiras* son algunos de los habitantes que podemos encontrar en un simple paseo por estos pueblos. Una comunidad habituada a ese mar generoso, pero en múltiples ocasiones impredecible que a veces cobra cara esa generosidad.

Por el mar llegó hasta aquí la más importante tradición de la zona, el encaje de bolillos, de la mano de comerciantes italianos que realizaban la ruta Italia-Flandes en la baja Edad Media. Su propagación por Galicia está unida al Camino de Santiago que exportó numerosos elementos culturales procedentes de Europa. Durante siglos se ha ido perpetuando la profesión en la zona llegando incluso a identificarse en la actualidad todo el encaje de Galicia como *Encaixe* de Camariñas (Gallego, 1989), convirtiéndose en símbolo y sello distintivo de la villa.

En la actualidad, Camariñas se ha convertido en el mayor productor europeo de encaje de bolillos con más de 350 *palilleiras* trabajando en pequeña empresa y asociaciones.

La importancia de preservar las técnicas y diseños antiguos, así como renovarlos, llevó al ayuntamiento a elaborar un plan para su desarrollo y promoción. Este derivó en la creación de la *Mostra do Encaixe*, una feria comercial que recibe más de 20 mil visitantes al año, donde se presentan trabajos de toda Europa y resto del mundo (India, Canadá, etc...). Esta exposición se ha hecho conocida por los desfiles de moda donde diseñadores españoles muy relevantes como Roberto Verino, Adolfo Domínguez o Vittorio y Lucchino han presentado sus colecciones.

Figura 4. Palilleiras de Camariñas



Fuente: Ayuntamiento de Camariñas

1.2.3. *Naturaleza*

La belleza salvaje del paisaje de este territorio se refuerza a golpe de olas gigantes y vientos huracanados. Una fuerza natural que hace retumbar en nuestro interior un ser primigenio y libre. La naturaleza hace conectar de nuevo mente y cuerpo, movimientos y filosofías de vida como el *Sirin Yoku*, costumbre japonesa que consiste en baños de bosque, están en el punto de mira para una nueva fórmula de ocio y turismo. Abrazar árboles, recoger basura en una playa desierta o dormir en una cabaña desenchufada son algunas de las muchas maneras que últimamente se están planteando como nuevas posibilidades de recursos turísticos sostenibles. El grado de involucración de la villa en este tipo de iniciativas para la preservación de este entorno singular es total.

Las rutas por el litoral son una práctica cada vez más en boga. La exitosa ruta de los faros de la costa española alcanza una nueva dimensión en esta zona de Galicia. La iniciativa "Camiños dos Faros", la "Rutas dos Faros de Galicia" o "La senda dos Faros" inciden. Trayectos desarrollados por los puntos más emblemáticos de esta costa. Paseos por acantilados que traspasan pequeños pueblecitos marineros que culminan en importantes faros, playas y dunas conforman un paisaje difícil de olvidar (figura 5).

Figura 5. Playa de Trece (Camariñas)



Fuente: Ayuntamiento de Camariñas

Otra de las rutas destacadas de la zona sería la “Ruta de los naufragios” en la que se puede seguir la pista a más de 63 hundimientos que tuvieron lugar entre las localidades de Camariñas y Camelle gracias a la gestión multimedia (Concello de Camariñas, 2013).

Hay numerosos motivos por los que el visitante se acerca a estas tierras, todas ellos interesantes y llenos de magia y contenido, pero hay una única razón que ha despertado nuestra curiosidad desde hace muchos años, un hombre situado en plena naturaleza creando un universo artístico cuando menos, particular. Ese hombre era Manfred Gnädiger, mayormente conocido como Man de Camelle.

El autor y su obra hicieron célebre en el mundo entero el pueblo de Camelle, hasta tal punto que es prácticamente imposible encontrar en la red información de este lugar en la que no se haga referencia a Man, y viceversa. La recuperación de su legado, también lo es, por extensión del puerto de Camelle y su entorno, en los que el artista no sólo creó, sino que convirtió en su hogar y en su propio proyecto museístico espontáneo.

Con el desarrollo de esta propuesta se ha tratado de posicionar este museo como elemento estratégico para el desarrollo turístico de la zona, así como dar más variedad a la propuesta turística de tipo cultural del municipio.

2. MANFRED GNÄDINGER

2.1. Biografía

Manfred Gnädinger -Man- (Radolfzell um Bodensee, Alemania 1936-Camelle, España 2002), llegó a Camelle a finales de mayo en 1961 procedente de la vecina playa de Traba en Laxe (A Coruña) tras haber pasado una temporada viajando por Italia, Francia y España. Nadie quedó indiferente a la llegada de aquel alemán elegantemente vestido y de educadas maneras. En 1961 el turismo era inexistente en la zona y la emigración era una constante en el pueblo. Así que de manera hospitalaria los lugareños lo acogieron, en especial la alsaciana Eugenia Heim Haitcz, quien le cedió una casa donde Manfred vivió casi una década (Serodio, 2019)

Tenemos un total desconocimiento sobre este primer período de Manfred en Camelle ya que al artista era una persona reservada y poco dada a hablar del pasado. La decisión de asentarse en Camariñas se debió, según sus palabras, a la belleza cruda de este territorio, un lugar pacífico y solitario, un paisaje lunar donde poder crear un mundo propio (Sande, 1986)

A pesar de la buena relación que tenía con el vecindario, nadie sabía claramente a lo que se dedicaba, parecía que estudiaba las plantas y los animales, los cuales llevaba a la casa creando con ellos obras artísticas en forma de pequeñas piezas escultóricas y pictóricas. En este primer "museo", según varios visitantes, Gnädinger trataba de mimetizar la vivienda con el entorno agreste que la rodeaba, introduciendo en ella elementos de la naturaleza tangibles (tierra, vegetación, insectos, etc...) e intangibles (efectos de luz, nubes, etc...) (Martínez, 1978).

Circunstancias personales determinaron que tuviese que abandonar este emplazamiento y trasladarse a una parcela rocosa junto al mar situada en las afueras de Camelle. Allí, con ayuda de varios vecinos, construyó su cabaña en 1972 (Fig. 6). La vivienda era un pequeño habitáculo de 13,76 m², construida en ladrillo y con una altura no superior a 2,5 m. En ella, Manfred planteó un pequeño solárium para guardar el calor, con una pequeña puerta que daba acceso a la cubierta de la vivienda. Las paredes tenían numerosos ventanucos de reducidas dimensiones que permitían el acceso de luz y ventilación (Creus y Carrasco, 2018). La pintó con formas geométricas bicromáticas, entre las que predominaba su símbolo, el círculo. Era su refugio vital, el lugar necesario para la realización de sus obras más íntimas, pequeñas esculturas realizadas con restos que el mar iba arrojando a la costa: caparazones de crustáceos, caracolas, esponjas, cráneos de animales, plásticos, etc. Con ellos creaba dibujos, escritos, fotografías y toda una serie de trabajos artísticos experimentales que iban más allá de las técnicas y procesos tradicionales. Estas piezas las colocaba en algún lugar concreto de la estancia donde focalizaba la luz de los ventanucos, cubiertos por metacrilatos y vidrios pintados. De los techos colgaban móviles hechos con películas fotográficas secadas al sol, espejos, en los que incidía la luz para crear juegos de luces y nuevos puntos de vista.

Figura 6. Manfred en su jardín en los años 70



Fuente: Museo Man de Camelle

Alrededor de ella fue construyendo un espacio escultórico en el que a base de rocas redondeadas y mortero construye un jardín- museo al aire libre. Es un espacio en continua evolución. Realiza toda una serie de empalizadas que generan espacios al abrigo de las inclemencias de los frecuentes temporales marinos. Espacios en ocasiones cubiertos de vegetación que contribuyen a la creación de un microclima básico para su habitabilidad (figura 7).

Es un jardín marino cuya apariencia se modificaba cada vez que subía o bajaba la marea. Pozas naturales y artificiales retenían el agua en pequeñas lagunas creando reflejos y brillos que contribuyen a la riqueza visual de este espacio. Las esculturas de este jardín, abstractas, a base de apilamientos de piedras redondeadas modifican la línea celeste marcada por la horizontalidad del mar. Algunas de estas construcciones parecían emerger de su base granítica como seres pesados congelados en una posición de descanso. Ocasionalmente les añadía esqueletos de animales, piezas de madera o metálicas, con forma de tótems, zoomorfas, etc... (Farb, 2013); y ocupando todo el espacio los círculos, de todos los tamaños y colores, perfectamente delimitados, representando el principio de todo.

Figura 7. Jardín de Man. Años 80



Fuente: Museo Man de Camelle

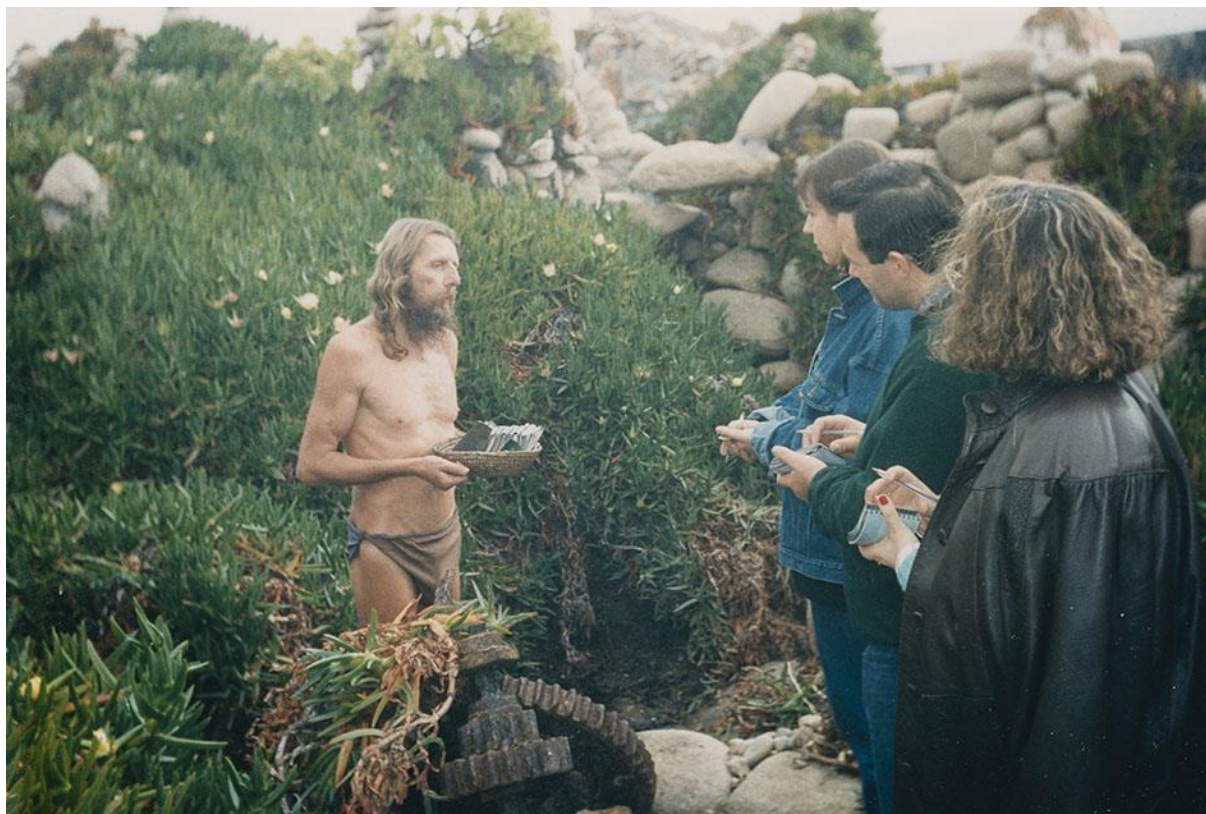
Meses después de trasladarse empezó a cambiar de vestimenta, la ropa comenzó a menguar, cortaba las camisetas y pantalones hasta que finalmente vestiría un pequeño bañador. Como el mismo decía “Estoy haciendo dos obras al mismo tiempo: la obra artística externa y la obra de mi propio cuerpo” (Martínez, 1978:13)

La apertura de este extraño e inusual museo a los visitantes se realizó en el año 1979. Entendía que su museo era digno de respeto y creía que la única manera que fuese respetado sería poniéndole un precio a la entrada (100 pesetas). A cada persona que por allí se acercaba les entregaba una pequeña libreta fabricada por él, en la que alternaba las hojas de papel y carbón. En ella les pedía que escribieran su nombre, fecha de nacimiento, profesión e hicieran un dibujo sobre su visión del museo. Con ello incluía una obra de cada visitante en la colección y los hacía partícipes de la misma. Sus libretas, más de 2.300, nos muestran que a lo largo de los años su museo fue visitado por más de 200.000 personas. Un flujo de gente que continuó tras su muerte (figura 8).

Aunque inicialmente su museo estaba situado a las afueras de la población, pronto se fue paulatinamente invadido por el crecimiento de la villa hacia la costa, principalmente por la construcción de un dique de abrigo en 1985 que terminará por destruir parte de sus esculturas. Viendo amenazada la integridad del entorno, inició una oposición pacífica a su construcción que resultó totalmente infructuosa, por lo que decidió intervenirlos artísticamente incorporándolos a su imaginario a través del uso de la pintura y su símbolo, el círculo (Abeleira, 2006). Incluso deja su huella corporal en él como protesta. Así paso de ser “algo duro, como

cemento y la piedra a algo blando, amable, en consonancia con el paisaje" (Ameixeiras,1989: 13).

Figura 8. Visitantes en el museo. Años 90



Fuente: Museo Man de Camelle

Man sufriría otro ataque a su obra esta vez mortal el fatídico 13 de noviembre de 2002 cuando el hundimiento del petrolero *Prestige* lleno de chapapote el museo, arrasándolo por completo. En otras ocasiones el mar ya lo había destruido y el artista, poco a poco, lo había vuelto a construir. En esta ocasión, enfermo y cansado, no pudiendo superar el golpe, muere pocas semanas después de una depresión enmascarada de insuficiencia respiratoria, convirtiéndose en la única víctima mortal del petrolero y, por ende, en icono mundial de la lucha por la protección del medioambiente.

2.2. El legado de Man

Muchos años antes de morir, en 1972, Man legó sus bienes al Estado español con el fin de que los custodiase y conservase, pero tras su muerte, buena parte de su producción artística, objetos y recuerdos personales quedaron expuestos al expolio y deterioro paulatino por el abandono al que se vieron relegados.

Tras el desastre ecológico del *Prestige*, debido a la presión generada por la movilización social, las autoridades gallegas pusieron en marcha una serie de iniciativas para la salvaguarda de los bienes del artista. En el año 2003 la Consellería de Cultura de la Xunta de Galicia cedió

los fondos reservados para los premios Max de las Artes Escénicas para la construcción de una Casa de Cultura en Camelle que acogiese la herencia artística. El denominado Centro sociocultural y juvenil "Casa do Alemán" finalmente se inauguró en el año 2007 repartiendo en tres plantas, la biblioteca, ludoteca, salón de actos y zona de exposiciones. En 2003 también fue presentado en el Congreso de los Diputados una propuesta no de ley para conservación y difusión del legado artístico y literario de Man que no recibió los apoyos suficientes para seguir adelante.

La mayor parte de las administraciones pronto perdieron el interés por este genial artista. En este sentido cabe mencionar la honrosa excepción del Ayuntamiento de Camariñas que asesorado por un conjunto de especialistas encabezado por los profesores de la Escuela de Restauración y Conservación de BB. CC. de Pontevedra, Antón Sobral y Carmen Hermo, comenzó un proceso de protección y divulgación de la herencia del artista. El jardín-museo de Man podría ser para el Ayuntamiento un potente catalizador del turismo de calidad para Camariñas y Costa da Morte por lo que no dudaron en apoyar la creación de la Fundación Man para su difusión.

Figura 9. Estado del Jardín-Museo de Man en mayo del 2003



Fuente: J. Calvo

La entidad, fundada en 2008 aunque en activo desde 2007, tenía su sede en el centro sociocultural de Camelle Casa de Man y se ocupaba de gestionar, mantener y promover el legado de Manfred Gnädinger, además de promover el patrimonio histórico, etnográfico y arqueológico de Camariñas en particular y la Costa da Morte en general.

Viendo el continuado expolio y vandalismo que se producía en la casa y entorno, el 3 de noviembre de 2007 personal de Ayuntamiento retiró de ella el máximo número de bienes posibles con el fin de protegerlos. Gracias a ello se salvó gran parte de su colección, hasta la fecha desconocida: numerosas fotografías, libros, dibujos, esculturas, collages y manuscritos que pasaron a ser custodiados en la sede de la fundación. Un enorme muestrario del cual se exhibió una mínima parte en la sala de exposiciones del edificio, aunque lamentablemente sin condiciones de seguridad ni concepto expositivo definido.

Figura 10. Estado del Jardín-Museo de Man en 2016.



Fuente: J. Calvo

Recuperado el patrimonio mueble, la preocupación estaba en el gradual deterioro de la casa y entorno donde vivía Man. Las esculturas y muros del jardín fueron barridos por el mar prácticamente en su totalidad tras las ciclogénesis explosivas de los años 2004 y 2005 (Herme, 2016: 170). La casa, una de las pocas piezas que sigue en pie, pasó a manos del Ayuntamiento de Camariñas por cesión del Estado español en 2018, mismo año en el que fue convenientemente restaurada.

3. PROYECTO: PUESTA EN VALOR DEL PUERTO PESQUERO DE CAMELLE. MAN, MAR ARTE Y NATURALEZA.

Durante años se continuó la búsqueda de fondos con proyectos fallidos, hasta que en 2015 el Ayuntamiento de Camariñas solicita una subvención para la recuperación de la herencia del artista al grupo de acción local del sector pesquero Costa da Morte (GALP) dependiente de la

Consellería do Mar de la Xunta de Galicia. Este grupo, es el responsable de elaborar las estrategias de desarrollo local de su zona teniendo como principal objetivo "El fomento del crecimiento económico, la inclusión social, la creación de empleo u el apoyo a la empleabilidad y a la movilidad laboral en las comunidades pesqueras y acuícolas"

El proyecto "Puesta en valor del puerto pesquero de Camelle: MAN, Mar, Arte y Naturaleza" surge como un producto turístico enraizado en la comunidad costera de Camelle, mediante la recuperación del legado artístico de Manfred Gnädinger y por extensión, del puerto de Camelle, en el que Man no sólo intervino artísticamente, sino que convirtió en su hogar y en su propio proyecto museístico (Herme, 2014).

La propuesta se basaba en cuatro objetivos fundamentales:

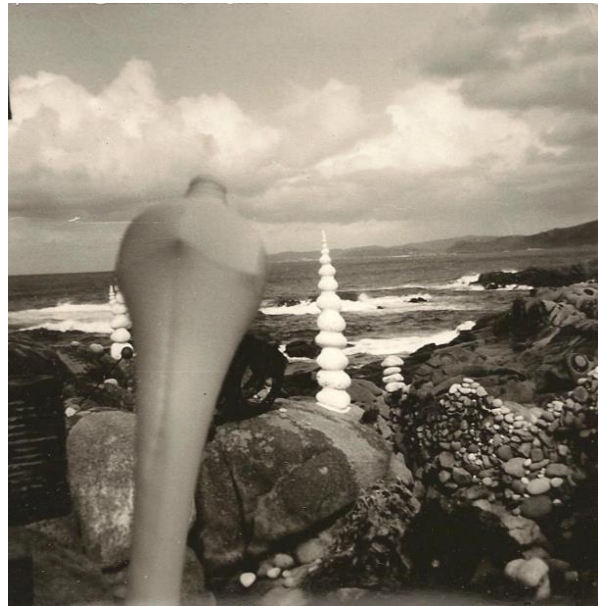
- Dinamizar el turismo como motor de desarrollo local en la zona descubriendo un tipo de turismo respetuosos con el patrimonio natural.
- Dinamizar el turismo como motor de desarrollo local en la zona descubriendo un tipo de turismo respetuosos con el patrimonio natural.
- Fomentar la conciencia ecológica con diferentes acciones sociales, culturales y turísticas contemplado dentro del proyecto una estrategia orientada a promover la conservación y respeto por el entorno y los recursos marítimos.
- Fomento de la sociedad de información y las nuevas tecnologías, con la creación y uso de una web, base de datos, redes sociales, difusión de contenidos a través de TICs o con el empleo de la realidad aumentada para la recuperación del patrimonio artístico.
- Fomento de la cooperación y participación de los actores implicados, voluntarios, profesionales del mar, empleados locales, etc

En el proyecto se encajaron cada una de las acciones necesarias para la recuperación de la obra de Man. Como sabemos, tras la muerte del artista, el trabajo que realizó a lo largo de los años en las inmediaciones del espigón de Camelle quedó devastado por culpa del vandalismo y de las inclemencias climatológicas de la zona. La propuesta estaba dirigida a esta puesta en valor para la creación de un nuevo producto turístico que dinamice económica y socialmente esa zona, para lo cual describiremos brevemente algunas de estas acciones seleccionadas en concreto:

- Oferta de una actividad turística innovadora. El turista puede llegar a Camelle atraído por su belleza natural o por el legado artístico de Man. En los dos casos se le presenta la posibilidad de visitar esta obra única, y no solo verla, sino participar en ella, a través de diversos cursos y talleres de arte en el mar y la naturaleza organizados durante todo el año para todo el público.
- Realidad aumentada para la virtualización del legado desaparecido. La imposibilidad de recuperación física del jardín museo de Man ha propiciado el desarrollo de nuevas alternativas a través de las nuevas tecnologías. Todas las piezas fueron modeladas digitalmente a partir de fotografías anteriores a la pérdida material de estas piezas. Se emplearon técnicas fotogramétricas y texturas realistas. El visitante puede acceder a todas ellas de forma remota o in situ con sus dispositivos móviles.

- Creación de señalética específica. Códigos QR e información directa se distribuyeron por esa zona para la mejora el acceso del turista a zona del puerto y la obra de Man.
- Elaboración de una página web. Una página única en la que se reconoce el producto turístico Man, Mar, Arte, Naturaleza, y permite además el establecimiento de redes de cooperación a nivel mundial, movidas por el interés que despierta en los circuitos artísticos la obra de Man. Ofrece también una nueva perspectiva que desplaza la visión pesimista que durante años se proyectó de la figura de Man.
- Formar a los colectivos vecinales de Camelle. Los mayores conocedores de la vida del artista y de la historia de su obra son las gentes de Camelle. Puede dotar a la gente del sector pesca-mar y a sus familias de la oportunidad de un empleo alternativo, permitiéndole diversificar su actividad y generar rentas complementarias.
- Generar alternativas de trabajo para la juventud de Camelle. Derivadas del turismo que llega a la villa. Actividades relacionadas con la hostelería, la explotación de productos típicos, o la creación de nuevos productos a partir del producto Man, Mar, Arte, Naturaleza.

Figura 11. Modelo digital de escultura destruida (izq.) y fotografía realizada por Man (der.) donde aparece la escultura original



Fuente: Museo Man de Camelle

Figura 12. Señal informativa de cemento (izq.) y cartelas de las señales (der.) con información en formato digital y analógico



Fuente: Museo Man de Camelle

Figura 13. Captura de pantalla de inicio de la página web del proyecto www.mandecamelle.com.



Fuente: www.mandecamelle.com.

El proyecto crea una gran equipación vinculada con el patrimonio histórico y cultural del mar, el producto turístico Man, Mar, Arte, Naturaleza y lo convierte en un referente y verdadero atractor de turistas y visitantes, vinculándolo a la oferta turística, cultural y de ocio de Camelle, y suponiendo un refuerzo para el sector turístico.

4. EL MUSEO MAN DE CAMELLE.

El objetivo fundamental del proyecto descrito en el capítulo anterior era la puesta en marcha de este Museo. En la Casa del Alemán, se llevó a cabo la musealización de parte de la obra de Man, de tal manera que el visitante pudiera acceder a un espacio interpretativo de esta compleja obra.

Un museo tiene entre sus funciones la conservación y difusión didáctica de sus colecciones lo que crea una serie de necesidades espaciales que se cristalizaron con la creación de una sala para la exposición permanente, una sala de exposiciones temporales y un aula de difusión.

Figura 13. Exterior del nuevo museo Man



Fuente: Museo Man de Camelle

Para la **exposición permanente** se acondicionó el espacio existente en la planta baja del edificio. Allí se planteó una muestra con las piezas encontradas en el interior de la caseta de Man de una manera razonada, así como la reconstrucción virtual de muchas de las obras del jardín ya desaparecidas.

El tema motor de la exhibición es la visión propia del artista hacia su obra y de su personal museo en relación con el mar y la naturaleza. Para lo cual se creó un espacio expositivo acorde con el *imaginarium* del artista que permite al visitante sumergirse en la especial visión de Man del mundo.

La **sala de exposiciones temporales** situada en la primera planta del edificio se dotó de un espacio polivalente para el desarrollo tanto de eventos y actividades sociales, como para la realización de exhibiciones relacionadas con la temática del museo. También se proveyó de un espacio multimedia para la emisión de material audiovisual y para el desarrollo de ponencias.

Aula didáctica El Museo Man de Camelle nació bajo un fuerte estímulo didáctico y divulgativo. En arte contemporáneo es muy importante mantener una fórmula dialogante y abierta entre espectador y obra para evitar el rechazo sistemático fruto del desconocimiento. Se han creado propuestas de unidades didácticas apropiadas a diferentes niveles de enseñanza para acercar al aula a este tipo de movimiento artístico y a fomentar así, a través del arte, el respeto y el cuidado de nuestro entorno natural.

4.1. Proyecto expositivo.

4.1.1. Discurso museológico

Se definieron una serie de discursos narrativos para la exposición en los que se tuvo en cuenta no solo la figura del autor al que va destinado este museo, sino también el marco territorial y características generales del entorno.

Figura 15. Man trabajando en el interior de su caseta, 1978.



Fuente: Museo Man de Camelle. Foto de Jiménez Casas.

a) La vida y obra de Man. Los aperos del artista.

El arte y vida del artista estuvieron íntimamente ligadas, algo que no solo se refleja en sus autorretratos que aparecen recurrentemente a lo largo de su carrera, sino también por la dedicación total que le prestó a su obra-legado. Por ello consideramos importante el poder mostrar parte de su intimidad creativa en forma de sus instrumentos y aperos artísticos, objetos humildes que él empleaba para elaborar sus piezas.

b) El vínculo con el Mar y el entorno.

La obra de Man está íntimamente relacionada con el mar. Las obras escultóricas de su jardín, sus “*axis mundi*” fueron creadas en la zona rocosa costera, a orillas del mar, mientras que el resto de piezas de su museo fueron mayoritariamente realizadas con objetos recuperados durante sus largos paseos por las playas cercanas. Según indica Antón Patiño en el capítulo sobre el aura del lugar creó un lugar en el que se desarrolla una “experiencia extrema” (Patiño 2018: 247).

Por otra parte, como define Gómez Anuarbe en su libro sobre los jardines gallegos, su obra se enmarca en la tradición de un romanticismo atlántico y nórdico, inspirado en un mundo literario como el de Hölderlin o Novalis, pictórico como el de Friedrich o musical como el de Wagner (Gómez, 2011: 154).

Figura 16. Fotografía de la actriz Emma Cohen en el jardín museo de Man



Fuente: Museo Man de Camelle, autoría desconocida.

c) La interacción con los visitantes.

“Ir a ver a Man se convirtió en una excursión habitual...Casi era una tradición, como ir a ver a *pedra de abalar* a la vecina Muxía” (Pita, 2009: 278). Por su parte la importancia de la interactividad de los visitantes y las obras queda patente en las más de dos mil libretitas que se conservan. Libretitas hechas a lo largo de los años por los visitantes del museo-jardín que Man numeraba y almacenaba en bloques. Un dibujo, el nombre, el lugar de origen y la profesión, son las preguntas que se podría contestar sobre los visitantes del museo, todo un registro estadístico que esperamos se pueda investigar en un futuro próximo.

Figura 17. Pieza de la colección: C.M.G.02765 y detalle de la inscripción: 2´/2h!/Hm!!



Fuente: Museo Man de Camelle

d) El modelo de gestión museística.

“Museo del ermitaño Man. Camelle (La Coruña) España”. Este era el título inicial del museo que había planificado Man. Un museo que pasaba por el registro de todas sus piezas con una codificación seriada que denota una clara intención de catalogación.

Partiendo de la obra fotográfica con el mismo nombre se creó el espacio expositivo en el que mostrar las creaciones hechas por Man y que configuraban su museo. Con esta composición Man hace un recorrido a través de imágenes del museo. No es posible recrear una experiencia de la importancia que podía tener la visita el jardín museo cuando Man vivía, y mucho menos el privilegio de algunos pocos que eran invitados a entrar en su casa y contemplaban sus piezas más íntimas. Pero gracias a esta selección fotográfica conseguimos recrear partes de los espacios interiores de su casa en los que exponía estas piezas.

4.1.2. Descripción tipológica de la obra expuesta.

Es complicado intentar clasificar propuestas que se atribuyen al ámbito del arte y la naturaleza en general. A diferencia con otros artistas que han intervenido en la naturaleza, también con materiales propios de ella, la obra de Man no consiste únicamente en transformar el espíritu del lugar con sus intervenciones personales, sino que, además, se integra él mismo en la obra y todo lo que va añadiéndose a ella, ya sean construcciones, objetos o personas. De ahí su diferencia con otros artistas que han intervenido con la naturaleza como J. Beuys, U Rückriem, R. Morris, R. Long o R. Smithson, por no citar más que algunos de ellos. (Gómez, 2011: 156)

Para este proyecto se desarrolló una clasificación específica para las diferentes tipologías de la obra de Man.

a) “Crebas” de plástico.

“Restos de naufragios o cargas de los barcos que el mar arrastra hasta la costa.” Definición de *Creba* por la RAG.

En el más amplio sentido del término, todo aquello que el mar trae a la costa dada la habitual imposibilidad de determinar su procedencia. Man recogía y acumulaba todo tipo de materiales para la realización de sus piezas, en su mayoría encontradas en las playas. Un elemento habitual que llega a cualquier litoral es el plástico, de las más diversas formas se encuentran componentes de plástico entre la arena o las rocas, por supuesto también, de la costa gallega. Trabajó en el perfeccionamiento de la deformación por calor de este tipo de envases durante años, los estiraba hasta el límite y empleaba diferentes tipos de acabados y texturas con los que conseguía resultados sorprendentes. Experimentaba con nuevas técnicas artísticas en las que el calor y el fuego tenían gran importancia, estas técnicas se estudiaron y se ilustran en el álbum dedicado a Man y su obra editado por Kalandraka (Herme, 2018).

Figura 2. Conjunto de esculturas realizadas con plástico y calor.



Fuente: Museo Man de Camelle

Figura 3. Pruebas para el estudio del proceso de elaboración de este tipo de piezas



Fuente: C. Hermo

b) Huesos y Corales.

Otro elemento inspirador para Man eran los huesos, caracolas, conchas y corales que encontraba también tras esos largos paseos. Restos de seres vivos que Man espolvorea con colores básicos realizando, en cierta manera, un retrato aurático, como la sustitución de esa ausencia de la muerte, una actitud panteísta con la naturaleza y sus seres más inocentes y salvajes. Un gesto primitivista, al más puro estilo de los cráneos de Jericó del neolítico, que contrasta directamente con el exquisito recurso tecnológico demostrado en las piezas elaboradas a partir de los plásticos.

Figura 4. Vitrina de esculturas de corales del Museo Man de Camelle.



Fuente: Museo Man de Camelle

c) Cuadros y móviles.

La temática de los cuadros conservados en la vivienda de Man gira siempre entorno al autorretrato y la representación de su cuerpo, un cuerpo delgado y desnudo en el que toda una vida a la intemperie ha labrado grandes surcos en su piel, característicos y símbolo de su identidad.

Figura 5. Zona del Museo Man de Camelle donde se muestran algunos de sus autorretratos



Fuente: Museo Man de Camelle

El reducido espacio de la caseta condicionaba que muchas de las piezas fueran concebidas para mostrarse colgadas. Los espejos convexos, los recortes de plásticos y los metacrilatos de colores contribuían con sus sombras y sus reflejos a crear nuevas dimensiones cuando se proyectaban sobre el blanco de la pared.

d) Fotografías.

La obra fotográfica de Man es extensa y muy abundante. Fue la principal fuente documental para la investigación desarrollada para la creación del nuevo museo. La fotografía de Man como obra en sí misma gestiona conceptos como: la reproductibilidad, repeticiones para comprender, aprender o perfeccionar su lenguaje o bien permutaciones, variaciones y mezclas para la creación.

e) Libros intervenidos y escritos del autor.

La biblioteca de Man se componía de varias colecciones de diccionarios enciclopédicos, uno de ellos dedicado exclusivamente al color, y muchos catálogos y revistas de arte. Algunos de estos catálogos de arte eran intervenidos por el artista con escritos, dibujos, collages y recortes.

Figura 6. Vitrina de cuadernos de artista del Museo Man de Camelle.



Fuente: Museo Man de Camelle

f) Cuadernos de artista, dibujos y electrografías.

Parte de la obra de Man es el fruto de una investigación dirigida y consciente, pero en muchos de estos casos el inicio de la búsqueda, de la investigación es el fruto del azar, de encuentros fortuitos que una vez encontrados Man las repetía hasta la extenuación. Estas repeticiones, búsquedas, correcciones y perfeccionamientos las materializaba en sus libretas de artista, en las que ensayaba una y otra vez los movimientos del lápiz o los diferentes colores. Este tipo de permutaciones y repeticiones son las que encontramos también en la obra electrográfica. La fotocopiadora fue uno de sus instrumentos fundamentales en este tipo de obra. Las manipulaba cortándolas, dibujándolas, escribiendo sobre ellas, las degradaba mediante ampliaciones sucesivas, investigaba los límites y las posibilidades de esta herramienta.

g) Libretitas

El proyecto museístico planteado por Man tenía presente en todo momento a los visitantes que acudían a diario a su museo. El protocolo de visita incluía la realización de un dibujo con el nombre del visitante a profesión y el lugar de origen. Cada libretita era numerada y guardada. Un *feedback* gráfico que almacenaba en conjuntos de más o menos 10 piezas en una caja hecha a la medida con cartulina negra y numerada.

Figura. 7. Visitante contemplando la vitrina de libretitas del Museo Man de Camelle



Fuente: Museo Man de Camelle

4.1.3. *Propuesta museográfica*

A partir de estas categorías y del espacio existente en la Casa de la Cultura, se proyectó su diseño realizado por el arquitecto Victor Hermo. Para el desarrollo de la zonificación se tomó como referencia una obra representativa de Man: la intervención en el espigón de Camelle, compuesta por series de círculos encuadrados en el entorno definido del hormigón.

Como ya hemos mencionado la obra de Man está íntimamente relacionada con el mar y esta idea también está presente en el diseño expositivo. En él se hace un recorrido por la muestra en el que se puede ir descubriendo poco a poco, y cada vez con más profundidad las piezas seleccionadas. Los espacios circulares en los que se exponen las diferentes obras están concebidos para visualizarlas solamente desde dentro del círculo, teniendo que pasar de uno a otro para poder saber lo que alberga cada uno de ellos. Los primeros círculos son los que muestran las piezas realizadas a partir de las *crebas* que Man recogía de las costas de Camelle, pasando poco a poco a círculos cada vez más profundos en los que se pueden contemplar las obras menos accesibles al espectador.

El final del recorrido entre expositores nos lleva a la zona de comunicación vertical del edificio: escalera y ascensor. Una vez en la planta superior, prosigue la exposición por medio de las pantallas en las que se proyectan los audiovisuales realizados. Desde esa posición elevada, gracias a las dobles y triples alturas se puede interpretar finalmente el diseño del espacio expositivo inferior como una transformación 3D del diseño de Man.

El tratamiento que reciben las piezas con respecto a su iluminación es una parte esencial para la correcta lectura de la obra de Man. Las fotografías que el artista realizó de sus propias obras nos dan una clara referencia de la importancia de la luz y de las sombras en su lenguaje artístico. Además, su casa fue diseñada de tal forma que aprovechaba la luz del sol para iluminar puntualmente a través de ventanucos las composiciones que ubicaba en el interior. Ventanucos de reducidas dimensiones que focalizaban y teatralizaban los conjuntos llevándolos a otra

dimensión. El diseño diáfano con interior negro de las vitrinas busca este efecto, iluminando puntualmente cada conjunto como si estuviesen iluminados por el sol a través de los ventanucos.

5. GESTIÓN ACTUAL.

El museo abrió sus puertas el 5 de junio de 2015 con las premisas fundamentales de conservar, investigar y divulgar el legado de Man. El trabajo realizado a lo largo de estos años ha tratado de dar visibilidad a la obra de un artista considerado fuera del sistema artístico que tuvo la necesidad irrefrenable de materializar su microuniverso.

5.1. Conservación

Cuando se trasladaron y almacenaron las piezas de Man en la Casa de la Cultura de Camelle se realizó sin el control y medidas de conservación adecuadas. Con el fin de mejorar esta situación, se estableció un convenio de colaboración, que continúa en la actualidad, con la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Galicia, para realizar tareas de conservación y restauración de las piezas.

También a lo largo de estos años se ha tratado de realizar mejoras en el jardín museo, aunque su situación, en los límites con el océano, impiden una mejor actuación sobre el bien. Además de instalar señalética, el 23 de octubre de 2018, después de una larga espera, el Ayuntamiento de Camariñas llevó a cabo la recuperación de la casa. El proyecto financiado por la Diputación de A Coruña, fue redactado por los arquitectos Juan Creus y Covadonga Carrasco y consistió en la limpieza selectiva del interior del espacio, reparación de paredes y solarium, además de la sustitución de los estantes en el interior. En cuanto a la conservación de las pinturas exteriores, el restaurador Jonathan Balbuena realizó la fijación y consolidación del policromado. (Creus y Carrasco, 2018).

Figura 8. La casa de Man tras la restauración



Fuente: Museo Man de Camelle

5.2. Investigación

El proceso de investigación de la obra de Man es de vital importancia para su comprensión. Hasta hace relativamente poco el desconocimiento de su vida y obra han sido determinantes a la hora de difundir apreciaciones erróneas a través de medios de comunicación o redes sociales. Man tenía un archivo personal que contenía un legado documental constituido por escritos filosóficos en alemán donde se recoge su pensamiento artístico y ecologista. En él se encuentra la clave para la interpretación de su obra. Con el fin de llevar a cabo su estudio, el 24 de marzo de 2017 se firmó un Convenio-Marco entre la Universidad de Santiago de Compostela a través de la unidad de investigación "*Laboratorio galego de ecocrítica*", representado por César Domínguez Prieto y el Ayuntamiento de Camariñas a través del Museo Man de Camelle. A través de dicho convenio se han iniciado diferentes proyectos y programas de investigación además de la formación de personal investigador.

5.3. Divulgación

El principal trabajo del museo es la difusión del legado y puesta en conocimiento al público general, principalmente a través de actividades didácticas como las visitas guiadas.

Durante el año 2019, el Museo Man de Camelle ubicado en la Casa de la Cultura (nos es imposible contabilizar las visitas a su jardín), ha recibido más de 8.500 visitantes y desde su apertura en junio de 2015, más de 40 mil personas, siendo el aumento anual de un 2%. La procedencia de los usuarios es diversa. Principalmente el 49% es nacional, especialmente de Madrid, Cataluña y Andalucía; el 45% de origen gallego y el 6% internacional, Alemania es el país que más nos visita, seguido de Francia e Inglaterra. Normalmente vienen en grupos organizados, ya sea visitas escolares o asociaciones. Últimamente gracias a la difusión de la ruta "*O Camiño dos Faros*", también acceden grupos y parejas aprovechando que están realizando la ruta de senderos por la costa.

Tratando de reforzar el vínculo con la comunidad local, se han habilitado espacios de encuentro para realizar actividades como presentación de libros, teatro y exposiciones.

Los pequeños museos como el nuestro para mejorar su visibilidad y posicionamiento en el sector suelen formar parte de redes colaborativas de apoyo. El Museo está incluido en dos redes, una a nivel que sirven nacional y otra internacional.

La primera es la Red de Espacios Museísticos Atlánticos (REMA). Nacida en junio de 2017 está promovida por los grupos de acción local del sector pesquero y está centrada en el patrimonio material e inmaterial relacionado con el mar. Todos los espacios que forman parte de ella tienen el interés común de preservar la cultura vinculada con el mar y su preservación. Surgió con la creación de una exposición itinerante, "el océano que nos une" que muestra los contenidos de todos los museos adheridos a la red.

La segunda es la "Asociación Europea de Arte Outsider" de la que el Museo Man forma parte desde 2018. Esta asociación fundada en 2009 busca fortalecer la voz de artistas que, como Man, surgieron al margen del sistema establecido. Se centra en mejorar la cooperación intercultural y el diálogo a través del intercambio de experiencias y buenas prácticas.

6. CONCLUSIONES.

Fundamentar la dinamización turística de una zona alejada de los circuitos tradicionales del arte con una obra, cuando menos singular, de arte contemporáneo, no es muy habitual y menos si la propuesta va a ser apoyada y financiada por organismos e instituciones locales. El resultado de esta valiente apuesta, tan solo 5 años después, vemos que ha sido muy beneficiosa para esta comunidad.

Desde el inicio del planteamiento de este proyecto se buscó una implicación del entorno social de la obra. Esta implicación dependía directamente del conocimiento básico de lo que es un artista contemporáneo, como se desarrolla su obra y que función tiene el espectador en ella. Somos conscientes que el arte contemporáneo está muy alejado del populismo y necesita una profundización e implicación por parte del espectador-visitante que requiere cierto tiempo y normalmente no puede o no quiere dedicárselo. La gran popularidad del personaje de Man, alcanzada tras su muerte por causas románticas relacionadas con una catástrofe ecológica, nos ofrece partir de la gran curiosidad que despierta como personaje en la sociedad, un ermitaño que vive medio desnudo en una caseta en medio de esculturas en las rocas de un puerto.

A partir de esta curiosidad había que desterrar al personaje a favor del artista. Para ello la labor didáctica de lo que implica una obra de arte contemporáneo, desde un respeto por el trabajo y una admiración por la autenticidad de sus planteamientos, era fundamental para el éxito de este proyecto. Todo esto se debía abordar bajo una formulación desarrollada con metodología investigadora, solo atendiendo a hechos y vestigios, descartando hipótesis sin fundamentación.

La abrumadora belleza salvaje del lugar donde se ubica el Museo completaba las fortalezas de este planteamiento. Los senderistas y visitantes de estos parajes accedían a un contenido extraordinario que relaciona el arte contemporáneo con la naturaleza. El contenido de la exposición y la labor museológica realizada en el Museo de Man de Camelle facilitaban esta aproximación respetuosa al arte contemporáneo.

Tanto para foráneos como para los propios habitantes de esa zona, Man ya es un artista, en vida incomprendido, pero ahora, tras el descubrimiento de la dimensión real de su obra, es objeto de orgullo y admiración. Con el Museo se ha conseguido esta aproximación de una manera sencilla a través de un discurso coherente y creativo.

La labor constante de difusión en redes desde el inicio del desarrollo del proyecto creó unas expectativas que fueron ampliamente superadas tras la inauguración del Museo. Las visitas se produjeron, no solo en época estival, sino a lo largo de todo el año con un flujo constante de visitantes independientes y excursiones programadas que mantenían abiertos muchos de los establecimientos que antes solo lo hacían en temporada alta.

Man como producto turístico es una realidad, fuera de toda duda o reticencia inicial. La figura de Man se asocia, por una parte, a un lugar de naturaleza privilegiada y por otra, a una obra de arte contemporáneo diferente y que se puede disfrutar bajo una nueva fórmula inmersiva y original. Esta última parte que puede que sea más difícil de constatar, se demuestra por la inmediatez de exposiciones sobre la obra de Man, la primera en uno de los más prestigiosos centros de arte contemporáneo dentro del panorama nacional, la inminente exposición en el CGAC (Centro Galego de Arte Contemporáneo), en la que se mostrará esa visión de museo tan particular de Man y su reinterpretación dentro de otro espacio museístico dedicado al arte contemporáneo.

Una mirada caleidoscópica que nos sumerge en un espacio muy personal y creativo bajo una experiencia abrumadora en una naturaleza que mantiene un espíritu salvaje al más puro estilo del romanticismo atlántico.

BIBLIOGRAFÍA

Archivo Museo Man de Camelle

Abeleira, X. (2006). *A pegada de Man*. Vigo: Xerais.

Concello de Camariñas (2013). Proyecto camariñas o mar todo.

Creus, J. y Carrasco C. (2018) Casa de Man recuperación Recuperado de <http://creusecarrasco.blogspot.com.es/2018/02/casademan-recuperacion.html>

Creus, J., & Gallego, P. (1998). *A terra das mil belezas*. A Coruña: Colección COAG texto.

Fernández, F. (2014). *As crebas, outro xeito de andar ao mar*. Betanzos: Baia Edicións

Gallego, M (1989). *Os encaixes*. Pontevedra

García, G. (2015). *Arte outsider. La pulsión creativa al desnudo*. Barcelona: Sans Soleil.

Gómez Anuarbe, M. (2011). El jardín cósmico de Man de Camelle. En *Lenguaje oculto en los jardines gallego*. Madrid: Discript Preimpresión.

Herme, C. (2008). Investigadores para Man. *Restauro. Revista Internacional del Patrimonio Histórico*, 7, 28-29.

Herme, C. (2010). Metodología para la recuperación y puesta en valor de la obra- legado de Man de Camelle. Trabajo presentado en *Conservación de Arte Contemporáneo.11ª Jornada*. Museo Nacional Reina Sofía, Madrid.

Herme, C. (2014). Posta en valor do porto pesqueiro de Camelle: MAN, Mar, Arte e Natureza. Concello de Camariñas.

Herme, C. (2016). Proyecto MAN: Mar, Arte y Naturaleza. Trabajo presentado en *Conservación de Arte Contemporáneo.17ª Jornada*. Museo Nacional Reina Sofía, Madrid.

Herme, C. et al (2017) REstaura2. Contemporánea. Pezas de Manfred Gnädinger. Pontevedra: ESCBBCCG e Concello de Pontevedra

Herme, C. (2018) Man de Camelle. A Coruña: Ed. Kalandraka.

Hernández, J. F. (2013). Singular Spaces: From the Eccentric to the Extraordinary in Spanish Art Environments. [Watford–Aptos–San José]: Raw Vision–SPACES–San José State U,2013.

Patiño, A. (2018). Manifiesto de la mirada Hacia una mirada sensorial, Madrid: Editorial Fórcola.

Sánchez. J.A. (2013). La leyenda de la Costa de la Muerte. Naufragios y faros como desencadenante de un patrimonio marítimo. *SEMATA, Ciencias sociais e humanidades*, 25, 257-290.

Serodio, A (2019). Museo Man de Camelle (Camariñas, A Coruña). *Bric-a-Brac*, (2), 95-110.